

Ocupación diacrónica de un espacio extramuros

Intervención arqueológica realizada en la calle Pontezuelas

JOSÉ VARGAS CALDERÓN

pepvargas@yahoo.es

MARÍA DOLORES PLASENCIA SÁNCHEZ

mdplasencia@hotmail.com

FICHA TÉCNICA

Nº Intervención: 2912.

Fecha de Intervención: del 5 al 23 de Marzo de 2007.

Ubicación: Hoja: 01S, c/ Pontezuelas.

Palabras claves: *vía*, inhumación, estructuras murarias, *opus signinum*.

Equipo técnico: Arqueólogo: José Vargas Calderón. Topógrafo: F. Javier Pacheco. Dibujo arqueológico: Departamento de Documentación. Peón especializado: Gregorio Daniel Moreno.



SITUACIÓN DEL SOLAR



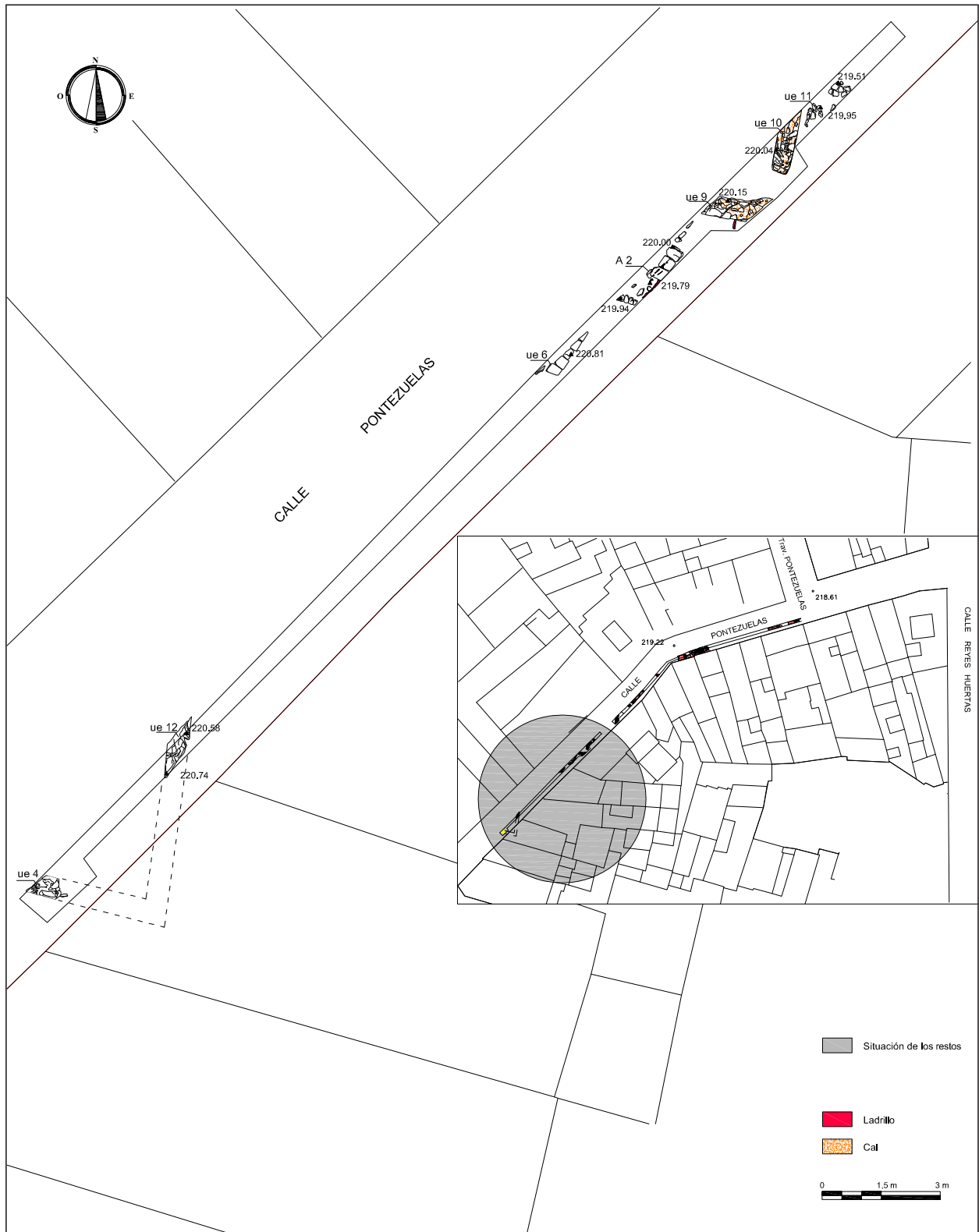


FIGURA 1

Plano de los restos documentados. Zona 1.

INTRODUCCIÓN

Entre los días 5 al 23 de marzo de 2007 se ha venido realizando la intervención arqueológica (*seguimiento de obras*), centrado en un tramo de la calle Pontezuelas, (Zona III de Protección Arqueológica) sobre una zanja de unos 250 m de longitud aproximadamente, destinado a la introducción de líneas eléctricas subterráneas de Alta Tensión. Las labores arqueológicas tendrán como objetivo documentar los posibles restos arqueológicos durante el transcurso de las obras y descubrir las incidencias y afecciones del proyecto realizado por la empresa *DOR FAIDWEN, S. L. INSTALACIONES ELÉCTRICAS*, sobre estructuras y elementos del Patrimonio Arqueológico Emeritense.

El trazado proyectado por la empresa de electricidad se inicia en la esquina de calle Reyes Huertas c/v Pontezuelas, en una arqueta abierta anteriormente; el trazado cruza la calle Reyes Huertas hacia la calle Pontezuelas por una zanja abierta en tiempos pasados con una longitud de aproximadamente 70 metros.

A partir de aquí, seguirá por la acera Este de la misma calle durante unos 180 metros por una zanja nueva para, posteriormente, cruzar a la otra acera de la misma calle hacia el centro de transformación. La anchura de la zanja será de unos 45 cm. aproximadamente.

En función de los estudios sobre el urbanismo antiguo emeritense y los datos arqueológicos aportados por intervenciones anteriores, hay que señalar su ubicación extramuros de *Augusta Emerita*, en una zona situada al NE de la ciudad.

Las excavaciones más tempranas se iniciaron en 1985, por Álvarez Martínez, J. M. en cuya intervención (nº 0008) documenta un tramo enlosado de calzada romana, orientada E – O, correspondiente a un *decumanus minor*. Bajo dicha calzada se localizó la cloaca, con bóveda de lajas de piedra, con unas dimensiones de 1.20 m de altura, 0.60 m de anchura y 0.50 m de luz. Junto a ello, localizó una tumba con cubierta de mármol y lajas de pizarra, sin restos

óseos ni depósito funerario que fecha en época tardorromana.

Posteriormente, en 1988 (nº 0059) Eulalia Gijón interviene en el solar nº 15 de esta calle donde documenta restos pertenecientes a un mausoleo de planta rectangular en cuyo interior se documenta una posible urna de cerámica, un ungüentario, *acus crinalis*, botones de vidrio, ...etc., elementos todos relacionados con incineraciones. En 1990, J. Luís Mosquera Müller (nº 0099) registra durante una intervención en el solar nº 17 restos de una calzada enlosada, rematada en bordillo, orientada N – S, con unas dimensiones de 1 m de ancho y 1.20 m de longitud.

Durante los trabajos de excavación (nº 8034) realizados en la calle Pontezuela, Rambla de Sta. Eulalia y J. R. Mérida (antiguo solar de “Resti”) por Ana Bejarano y Gilberto Sánchez (nº 3029), así como por Rocío Ayerbe (nº 12000) en el solar nº 44 de la c/ Pontezuelas entre los años 2002 y 2007 se ha documentado una secuencia de ocupación desde época romana hasta nuestros días: los restos más significativos giran en torno a la presencia en el solar de enterramientos pertenecientes a una gran *Maqbara* o cementerio islámico enclavado a las afueras de la Medina. Se han registrado unos 1000 enterramientos, todos orientados SW - NE y W-E, en posición decúbito lateral derecho, con el rostro mirando al SE, es decir, hacia la Meca, que es su referente geográfico religioso.

Podemos señalar por tanto que se trata de la mayor concentración de enterramientos islámicos aparecidos en Mérida y que se fecharían en los s. X-XI d.C.

Bajo estos enterramientos islámicos y pertenecientes a la fase de época visigoda se han documentado una vía o camino empedrado, de gran consistencia y en relación con una posible puerta o portillo abierto en la muralla, así como dos enterramientos infantiles en cista.

Los restos más importantes hasta el momento y que se circunscriben al período romano, giran en torno a la presencia en el solar de un gran edificio de carácter termal. Se han localizado hasta el momento al

menos tres espacios destinados a los baños de agua caliente o *caldarium*, con sus respectivos *hypocausta*, así como dos piscinas dedicadas a los baños de agua fría o *frigidarium*, un posible espacio rectangular destinado a *tepidarium* o zona de baños templados, un espacio con pavimento marmóreo robado probablemente en relación con el *apodyterium* o vestuario.

Por la entidad de los restos, así como por las dimensiones del edificio, con la presencia de las distintas salas, parece tratarse de un edificio con un “carácter público”. Cronológicamente se puede fechar en torno a los s. III - IV d. C., durante el bajo imperio romano.

Durante estos trabajos de excavación y concretamente en un relleno sobre uno de los *hypocaustum*, apareció una escultura de mármol de una cabeza femenina de 19,5 cm. Dicha pieza aparece completa y en muy buen estado de conservación, con un excelente acabado.

Algunos autores, por sus rasgos faciales idealizados y su complicado peinado, la identifican con la representación de alguna divinidad, quizás una Venus (diosa de la belleza y del amor) o una Musa. Las Musas, hijas de Júpiter y Mnemósine, protegían las artes, las ciencias y las letras. Eran nueve y, a veces, se representaban con el dios Apolo, que ejerce de guía de todas ellas. Por su excelente acabado, se fecha entre los s. I o principios del s. II d.C.

Por último, en el proceso de desarrollo de otras intervenciones arqueológicas (seguimiento de obras y sondeos) durante los años 1995 – 2007 se han documentado elementos muy diversos del patrimonio histórico – arqueológico de la ciudad como, por ejemplo, cimentaciones, pavimentos de mortero hidráulico, muros relacionados con la conducción de San Lázaro, incineraciones e inhumaciones datadas en distintas épocas (Méndez, 2006; Nodar, 1995; Sánchez Barrero, 1996,1998, 2000, 2001, 2003, 2006, 2007;)...etc.

Durante la realización del seguimiento arqueológico se utilizó el sistema de registro y documentación, descrito en el método de excavación arqueológica de

E. Harris, identificando así, las diferentes unidades estratigráficas plasmadas en fichas de campo, diapositivas y dibujos de plantas, alzado, secciones y perfiles. Con este sistema, se documentan todas las intervenciones arqueológicas del yacimiento urbano emeritense.

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

Las tareas arqueológicas comenzaron con la eliminación mediante medios mecánicos del pavimento de las aceras y el aglomerado (AI) de la calle Pontezuelas por donde discurriría los tubos para el cableado eléctrico, así como el potente nivel de relleno (ue 3). A partir de este momento la apertura de la zanja se realizó por tramos, evitando que estuviera abierta la zanja el mínimo tiempo posible y restituyendo la zona afectada (fig. 1).

Durante el desarrollo de la intervención y dado la mínima anchura de la zanja (45 cm) no hemos podido registrar material cerámico, de tal forma que la datación y adscripción de las estructuras a una etapa histórica determinada se ha realizado teniendo en consideración los materiales constructivos, tipologías y la secuencia estratigráfica de solares próximos, anteriormente excavados.

Bajo este estrato de relleno se han documentado la totalidad de las estructuras exhumadas que a continuación detallamos:

- **ue 4.**- Muro formado por mampuestos de granito y diorita, trabados con cal, que forman un aparejo de opus incertum, con unas dimensiones de 86 cm de longitud y 55 cm. de anchura, orientado W- E. Sus extremos se introducen bajo los perfiles de la zanja (Las medidas de las estructuras documentadas en la zanja abierta serán siempre parciales, ya que se introducen en los perfiles de la misma). Su prolongación hacia el este formaría un ángulo de 90° con la estructura identificada como ue 12, aunque no observamos relación física entre ellas.

- **ue 5.**- Mampuestos de diorita y granito, junto a fragmentos de material latericio (*tegulae* de formato roma-

no) forman un posible nivel de destrucción, con una longitud aproximada de 2 m.

- **ue 6.**- Varios ladrillos con unas medidas de 42 x 28 x 5,5 cm, forma la cubierta de una inhumación con una longitud de 1.64 m y una orientación de S – N. Su extremo norte se introduce bajo el perfil oeste de la zanja (fig. 2)

- **A2.**- Dos losas de pizarra y varios ladrillos con unas medidas de 42 x 28 x 5,5 cm, junto a un fragmento de cornisa en mármol blanco, forman la cubierta (ue 7) de una inhumación con unas dimensiones de 2.30 m de longitud y una anchura parcial de 45 cm, orientada S – N. En su interior se documenta un relleno (ue 14) formado por tierra arenosa de grano fino, textura suelta y color oscuro, sin intrusiones materiales.

Dicho relleno se encuentra cubriendo los restos óseos (ue 15), muy mal conservados, de un individuo en edad infantil de apenas 1 m de altura, dispuesto en posición de decúbito lateral derecho. En la construcción de la tumba (ue 8) se emplea mampuestos medios de granito y cuarcita, trabados en seco, con una longitud aprox. de 2.07 m, los cuales delimitan la tumba al exterior.

- **A 4.**- Mampuestos de granito de tamaño medio, trabados con cal, *opus incertum*, forman un muro (ue 9) con unas dimensiones de 1.30 m x 50 cm y una altura de 44 cm Su extremo W se introduce bajo el perfil, mientras que el extremo contrario se encuentra cortado por la zanja de cimentación del Restaurante Minerva. La prolongación hacia el S de esta estructura formaría una esquina de 90° con el muro ue10, de identifica factura y unas dimensiones de 1.60 m x 50 cm No se documenta superficie alguna asociada a estas estructuras, aunque es posible que varios fragmentos de material latericio, documentados más hacia el norte, puedan formar parte de dicha pavimentación (ue 11).

- **ue 12.**- Muro con una fábrica formada por *opus incertum*. Presenta unas dimensiones de 60 x 55 cm. Su prolongación hacia el S, formaría un ángulo de 90° con el muro ue4 (fig. 3).



FIGURA 2
Cubierta ue 6.

- **ue 13.**- Mampuestos de pequeño y medio tamaño, trabados en seco, junto a pequeños fragmentos de material latericio, forman un muro, orientado W – E, con unas dimensiones de 180 x 55 cm.

- **ue 16.**- Mampuestos de diorita y granito, junto a fragmentos de material latericio de pequeño y medio tamaño, trabados en seco, forman un muro, orientado E – W, con unas medidas de 50 x 40 cm.

- **ue 17.**- Entre ue16 y ue18 existe un espacio de apenas 50 cm, con algunos que se ha interpretado como una zanja de cimentación, adosada a las estructuras hidráulicas, A 3.

- **A 3.**- Estructuras hidráulicas: un muro de *opus caementicium*, forrado por *opus signinum*, orientado E – W, que presenta una hendidura en forma semicircular, hacia el centro de esta estructura. Presenta unas medidas de 45 cm de longitud y 40 cm de anchura y una altura de 15 cms. con respecto a la superficie de *opus signinum*, ue 19. Esta superficie presenta una pendiente S – N y E – W, delimitada al N por algunos muretes, realizados con ladrillos, ue 23 y ue 20, revestidos de *opus signinum*, los cuales separan dos *alvei*, de forma cuadrada, en cuyo centro existe un espacio de la misma forma, a cota inferior (fig. 4).

- **ue 24.**- Superficie de *opus signinum* con apenas 1 m de longitud y 45 cm de anchura, muy mal conservado,

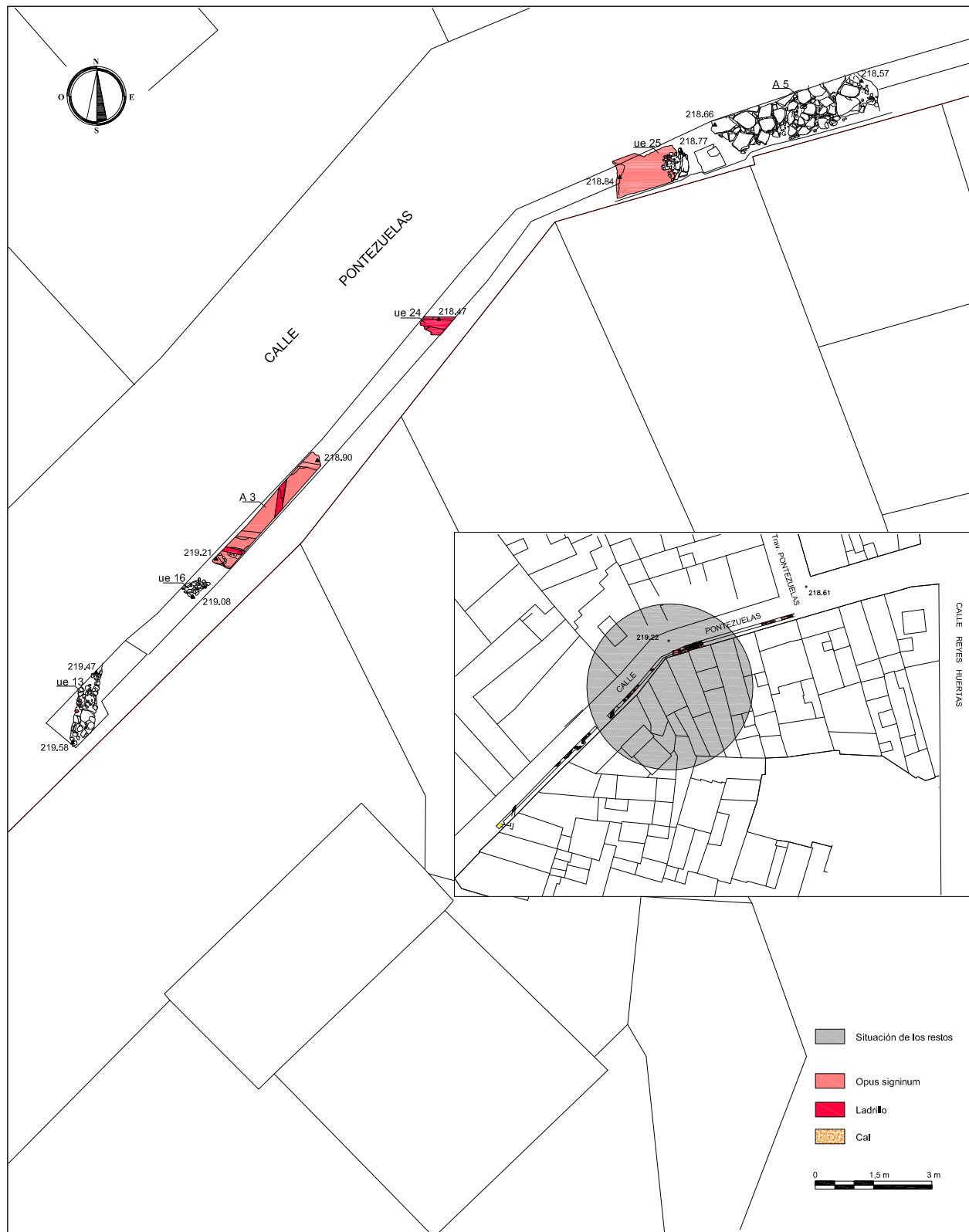


FIGURA 3

Plano de los restos documentados. Zona 2.

cortado por el sur por una fosa de cimentación de una arqueta. Se adosa a ue 25 por el lado norte.

-ue 25.- Estructura formada por mampuestos menudos de diorita, trabados con cal, con una orientación E – W y unas dimensiones de 50 cm de longitud y 45 cm de anchura.

-A 5.- Fragmentos de tegulae, de formato romano, completan un nivel de destrucción que se encuentra amortizando la superficie de rodadura de una calzada cuyo nivel de rodadura emplea losas de diorita de diversos tamaños, dispuestas en horizontal, con una anchura parcial de 4.70 m, ya que sus extremos se encuentran cortados por fosas de cimentación, realizadas para la introducción de arquetas de saneamiento. Presenta una orientación S – N. (fig. 5)

-A 6.- Dos superficies de *opus signinum* con una pendiente S – N, dividida en dos tramos (ue 28, ue 29) por la fosa de cimentación de una arqueta de saneamiento, presenta unas dimensiones de aprox. 5 m, adosada a un muro por el lado norte, cuya fabrica emplea mampuestos menudos de diorita y granito, trabados en seco, con una dimensiones de 45 x 50 cm y una orientación E – W, completan los restos de una estructura hidráulica de difícil interpretación.

-A 7.- Reparación de la superficie de rodadura de la calzada, formada por losas de diorita de menor tamaño, fragmentos de material latericio constructivo y otros de *opus signinum*, ocupando un espacio de 100 x 40 cm aproximadamente.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

Antes de realizar la interpretación de los restos descritos en el apartado anterior, hay que señalar la ausencia de material arqueológico cerámico, lo cual impide datar las estructuras halladas durante la realización del seguimiento arqueológico. Por otra parte, hay que aludir a la parcialidad de los restos documentados, óbice para una buena interpretación de los mismos.



FIGURA 4
Imagen de la A 3.

Los restos exhumados más significativos se concretan en la pavimentación de una vía, formada por losas de dioritas, interpretada dentro de los caminos secundarios “*via vicinalis o viae privatae*”, ubicado a extramuros de *Augusta Emerita* (fig. 6). Restos de esta vía se documentaron durante las tareas de seguimiento por parte de D. Pedro Dámaso Sánchez, durante el mes de enero de 2007, en la acera contraria de la misma calle Pontezuelas.

De las estructuras registradas, únicamente se ha completado la excavación de la inhumación A 2; basándonos en la tipología de la tumba, su orientación, el análisis de la deposición del individuo y la secuencia estratigráfica, podemos ubicar esta tumba entre los siglos V y VIII d. C.

El resto de estructuras documentadas se concretan en espacios domésticos, como, por ejemplo, ue 9, ue 10, ue 4 y ue 12, y otras de difícil interpretación, asociadas a superficies de *opus signinum* que presentan

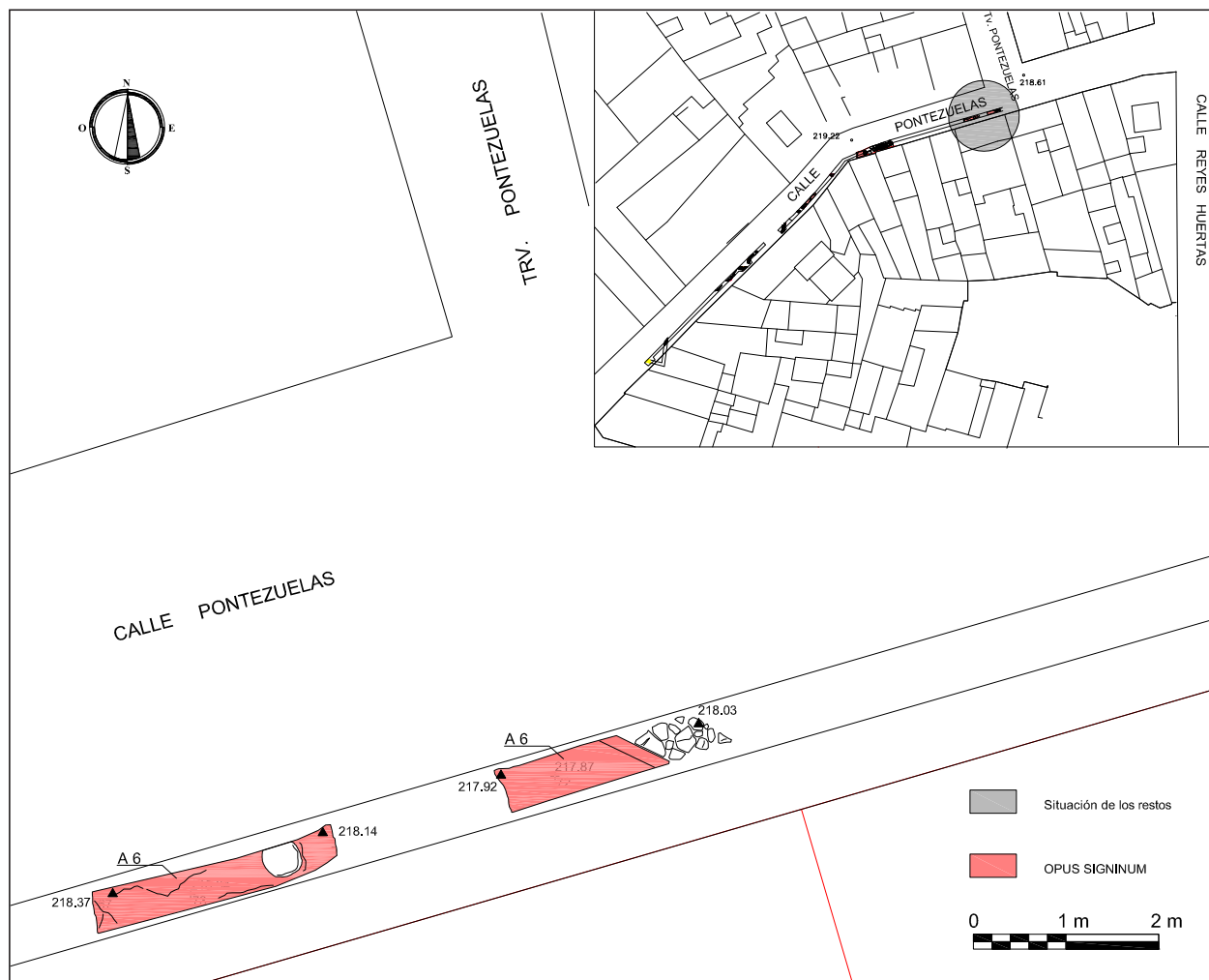


FIGURA 5
Plano de los restos documentados. Zona 3.

pendiente, las cuales bien se podrían incluir en ambientes domésticos o industriales.

Desde el Departamento de Conservación del Consorcio de la Ciudad Monumental se buscaron soluciones alternativas que, por una parte, facilitasen la continuación de las obras de la empresa *Dor Faidwen, s. l.*, y, por otra, se respetaran las estructuras arqueológicas del Patrimonio Emeritense (fig. 7).

Estas decisiones fueron precisas en aquellas estructuras que por su ubicación y cota impedían la introducción de los tubos para el cableado eléctrico a una cota de profundidad de 1.10, respecto a la cota de calle. El

resto de estructuras localizadas bajo esa cota o ligeramente más altas quedaron protegidas con geotextil y arena.

Las respuestas desde el Departamento de Conservación fueron las siguientes:

- para los muros ue 9 y ue 10, se rebajó con medios manuales la altura de estos, en un tramo de 40 cm, necesario para introducir los tubos.
- Las estructuras murarias, trabadas en seco, una vez documentadas se desmontaron a mano (ue 13, 16).
- Las estructuras que componen la A 3 quedaron protegidas.
- Las restantes superficies de *opus signinum* en mal estado de conservación fueron desmontadas a mano.



FIGURA 6
Imagen de la calzada.

Por último, en la zona de la calzada se procedió a un ensanchamiento de la zanja para introducir los tubos



FIGURA 7
Cubrición de los restos.

en paralelo y no en altura, quedando protegidos posteriormente con arena y geotextil.

